

## LE CORBEAU Y « LA PLÉIADE », CONTINUACIÓN... Y ¿FINAL?

Por Jacques Bienvenu

Conviene hacer un repaso de los acontecimientos que jalonan la increíble historia de la mistificación de Adrien Le Corbeau. Fue a finales del año 2000 cuando yo publicaba un artículo titulado «Le canular du Corbeau », en la revista *Histoires littéraires*<sup>1</sup>. En dicho artículo, señalaba que las memorias de Madame X frecuentemente citadas en « la Pléiade » y atribuidas a Hermine Lecomte du Noüy eran falsas.

Sin embargo, tras la publicación de este artículo, Louis Forestier, el editor de Maupassant en « la Pléiade », no creyó en mi denuncia como lo atestigua la reedición posterior en el 2003 de los cuentos y relatos. A finales del año 2003 yo completaba mi demostración en un artículo publicado en *L'Angelus* titulado « Le retour du Corbeau » en el que añadía pruebas irrefutables y revelaba especialmente que el falsificador, conocido en Francia bajo el nombre de Adrien Le Corbeau, era de origen rumano. Esta vez era imposible negar la verdad. Desde entonces, el Sr. Forestier en un momento de inquietud tuvo a bien indicar en la edición de 2004 la existencia de mi primer artículo y mantenido el conjunto de sus textos en la edición de 2005. Considerando esta obstinada resistencia del editor de Maupassant, publiqué un artículo en mi revista *l'Angelus*, titulado « Le triomphe du Corbeau dans la Pléiade ». Finalmente publiqué un dossier completo de este asunto en un anexo del « Dictionnaire Maupassant » de Sandrine de Montmort publicado por la editorial Scali en 2007. Allí precisaba, con el apoyo de documentos inéditos, las profundas razones de la identificación de Madame X a Hermine Lecomte du Noüy.

**Ahora bien, en marzo de 2008, ¡golpe de efecto!** Hete aquí que en la nueva edición de los cuentos de « la Pléiade », ¡Louis Forestier por fin comprende! ¡Se decide a eliminar todas las referencias a los escritos de Adrien Le Corbeau!

Veamos, en este momento, como el editor científico de Maupassant ha efectuado sus modificaciones. Hasta esa fecha él escribía en sus notas sobre *Le Horla* (tomo II, p. 1617):

Pierre Borel (Le Destin trafique de Guy de Maupassant, p. 31) es el único en afirmar que Guy veía a su doble en la época en la que frecuentaba Chatou y Bezons. Se sabe lo que valen, a menudo, las afirmaciones de ese crítico. **Podría tratarse de la interpretación precipitada de una observación hecha más tarde por Hermine Lecomte du Noüy (en sus memorias frecuentemente citadas, aparecidas en *La Grande Revue*, octubre de 1912). «¿Sabe usted que fijando durante mucho tiempo mis ojos sobre mi propia imagen reflejada en un espejo, a veces creo perder la noción de mí mismo? En esos momentos todo se confunde en mi espíritu y encuentro extraño ver ahí esa cara a la que no reconozco ya. Entonces me resulta curioso ser quién soy, es decir alguien. Y siento que si ese estado durase un minuto más me volvería completamente loco.»**

Este texto me parece claramente plantear los límites de una experiencia de la que puede deducirse precipitadamente la del doble, tema fantástico por excelencia.

Observemos de paso que el crítico negaba la problemática del doble en *Le Horla* ¡basándose en el texto del falsificador! En la edición de 2008, (misma página) el eminente especialista suprime el extracto de las memorias de Madame X

---

<sup>1</sup> octubre-diciembre 2000, nº 4.

sustituyéndolas por el texto de Maupassant mucho más seguro, es cierto, que el de Adrien Le Corbeau. He aquí la transformación de la edición de 2008 (p. 1617):

Pierre Borel (*Le Destin trafique de Guy de Maupassant*, p. 31) es el único en afirmar que Guy veía a su doble en la época en la que frecuentaba Chatou y Bezons. Se sabe lo que valen, a menudo, las afirmaciones de ese crítico. **Hay que remitirse al texto del cuento (p. 931) que sobre este punto concuerda con la primera versión: «Al principio no vi nada, luego, de repente, me pareció que una página del libro, que estaba abierto sobre mi mesa, acababa de pasar sola. Ninguna corriente de aire había entrado por mi ventana. Quedé sorprendido y esperé. Al cabo de cuatro minutos aproximadamente, vi, sí, vi, con mis propios ojos otra página levantarse y caer sobre la anterior, como si un dedo la hubiese pasado. Mi sillón estaba vacío, parecía vacío.»**

Este texto me parece claramente plantear los límites de una experiencia de la que puede deducirse precipitadamente la del doble, tema fantástico por excelencia.

Ahora bien, Louis Forestier interrumpe voluntariamente la última frase que es:

**Mi sillón estaba vacío, parecía vacío; pero comprendí que él estaba allí, él, sentado en mi lugar, y que leía.**

Es cierto que con la última frase así censurada, el texto no tiene nada que ver con la cuestión del doble. ¡Decididamente, el trabajo del falsificador habrá sido contagioso! ¡Realmente resulta trágico! Por otra parte, el Sr. Forestier ha retirado las dos páginas del texto de Madame X citadas en las notas de *La Mère Sauvage*. El Sr. Pierre Danger se ve así gratificado con una inmensa cita en lugar de los escritos del falsificador. El nombre de Pierre Danger está ortografiado Pierre « Dangé ». Un pseudo más en esta historia de falsificaciones.

Pero esto no es nada. En la introducción del tomo I de los cuentos de Maupassant, el editor de Maupassant citaba antes de sus rectificaciones un pasaje del texto de Le Corbeau: « Realmente me parecía que mi alma se fuese, de algún modo, disolviendo en ese elemento turbador que me bañaba y que flotaba por encima de mi cabeza. » (p. LIX). En la edición de 2008 (también p. LIX), Louis Forestier suprime el texto del falsificador y lo sustituye por un texto de Maupassant. También sustituye la nota nº 4 que mencionaba *Le canular du Corbeau* por: *Sur l'eau*, p. 57-58. El problema es que exactamente una línea después, el eminente profesor olvida suprimir una cita del falsificador: «¿Sabe usted que fijando durante mucho tiempo mi mirada sobre mi propia imagen reflejada en un espejo, creo perder la noción de mi mismo ». ¡Se admitía una parte del pasaje citado de Madame X en las notas del *Horla!* Además el editor reenvía este pasaje citado en la página LX, a una nota: *Ibid*, a pie de la página 684, que es la referencia a las memorias de Madame X y no a *Sur l'eau*. Agrego, a título documental, que su edición estaba de tal modo infestada por los falsos escritos de Madame X, que ha olvidado, por ejemplo, omitir un amplio pasaje en la página 1263 del tomo I de la nueva edición de 2008 donde todavía cita, según sus propias palabras, a Hermine Lecomte du Noüy en *La Grande Revue* del 25 de marzo de 1913.

Intentemos sin embargo ser positivos. Que el Sr. Forestier haya por fin comprendido al cabo de ocho años que los artículos de Madame X eran falsos y que los vaya eliminando poco a poco, incluso de un modo muy torpe, en « la Pléiade », es motivo de regocijo. De todos modos hay cosas inaceptables. En la nueva edición de 2004, Louis Forestier había añadido en una nota (nº 4) tras haber citado el artículo del falsificador, la referencia a mi artículo:

Se ha emitido la hipótesis de que este artículo sería la obra de un falsificador (ver: «Le canular du Corbeau», *Histoires Littéraires*, octubre-diciembre 2000, nº 4)

Tras haber hecho desaparecer esta nota, un investigador competente habría podido al menos reconocer que el autor de la referencia no se había equivocado y señalar su fuente. Por supuesto, eso no es nada. La honestidad intelectual no es lo fuerte del editor de Maupassant. Es con la mayor de las discreciones como se han acometido estas modificaciones. Finalmente, para completar el tema, señalemos que varios meses después de los amplios cambios operados en «la Pléiade», aparecía un artículo que además nos informaba que Adrien Le Corbeau ya había publicado unas pretendidas memorias sobre Maupassant en un periódico rumano, memorias mucho menos elaboradas, es cierto, que las de *La Grande Revue* pero de la que se reproducían algunos pasajes<sup>2</sup>.

Traducción de José M. Ramos González con autorización expresa del autor del artículo.  
Para <http://www.iesxunqueira1.com/maupassant>

---

<sup>2</sup> «Le Corbeau et une autre amie de Maupassant », A.V. Dulau, M. Johnston. *Histoires littéraires*, abril-mayo-junio 2008, nº 34.